

LA ESTIMULACIÓN DEL LENGUAJE ORAL EN LA EDUCACIÓN INFANTIL Y SUS EFECTOS DE LA COMPRENSIÓN LECTORA

Dra. María del Mar Villanueva Martín

Universidad de Málaga

España

RESUMEN: El presente trabajo trata de la educación del alumnado infantil en el aspecto de su lenguaje hablado, insistiéndose en la importancia de tratar adecuadamente a ese sector de alumnado que muestra dificultades en tal aspecto, bien por falta de preparación o por alguna limitación fónica. El problema de la falta de preparación o conocimientos escasos es el de mayor importancia a nivel escolar, puesto que es en la escuela donde se puede y se tiene que resolver. Para ello habrá que insistir en las formas de expresión hablada, la pronunciación y en la práctica de la conversación y el diálogo. Además, se insistirá mucho la lectura que se tendrá que hacer pronunciando bien con voz clara y pausada. Se evitará cualquier entonación viciosa o afectada, así como los defectos de volumen sonoro, tanto por emplear una voz demasiado baja o porque resulte alta en exceso. Asimismo, se enseñará a usar el lenguaje oral con moderación, sin mantener silencios muy prolongados cuando se está entre personas, pero sin caer en la verborrea o exceso de locuacidad. Se habrá de cuidar la voz, teniendo en cuenta que el lenguaje hablado es el principal medio de comunicación que posee el ser humano.

PALABRAS CLAVE: lenguaje oral, comunicación, comprensión oral, educación infantil, logopedia.

LA ESTIMULACIÓN DEL LENGUAJE ORAL EN LA EDUCACIÓN INFANTIL Y SUS EFECTOS DE LA COMPRESIÓN LECTORA

Dra. María del Mar Villanueva Martín

Universidad de Málaga

España

La oralidad, entendiendo por tal la ejercitación de la actividad del hablante en las personas, se encuentra en la actualidad una crítica situación, que es especialmente preocupante en el sector poblacional infantil en todas las etapas de su evolución, tanto en la primera infancia como en la segunda, sin descartar, incluso, la de la lactancia, que es cuando se empieza hablar y se enseña ello.

Las causas de esta decadencia vienen propiciadas en gran medida por el avance de la tecnología de la comunicación, aunque parezca paradójico, pues el personal infantil recurre a la comunicación por medios electrónicos (telefonía móvil, videojuegos, Internet, etc.) y no acude al comunicado personal o directo, cosa que también se da en la población adulta. Por ese motivo, el lenguaje oral tiende a empobrecerse y pierde riqueza expresiva, calidad y precisión.

A esto se une a la infancia pasa ahora parte del tiempo recluida en sus habitaciones propias entretenida en los pasatiempos informáticos y no comunica con el mundo exterior, por lo que pierde oportunidades dialógicas y no las desarrolla, al convertirse en mero espectador de lo que está viendo u oyendo en los aparatos teleinformáticos.

Para empeorar la situación, también en la escuela sucede algo similar, al hacerse en ella un uso excesivo de los medios audiovisuales, que convierten al alumnado en un “extraño” ente sus compañeros. Quizá el trabajo en equipo o grupos mitigue un tanto este aislacionismo, pero no puede suplir a la comunicación espontánea del trato cotidiano con las conocencias. La calle, además, se ha hecho impracticable para la infancia (circulación rodada, ruidos, impedimentos, presencias indeseables, etc.) y tampoco decide a padres a que envíen a ella a sus hijos para que jueguen o se distraigan.

Por todo ello, lenguaje oral se resiente de falta de práctica y lleva a la necesidad de tener que estimularlo por otros procedimientos distintos a los habituales, y hasta novedosos si procede. La didáctica y la pedagogía tienen la “palabra” en este caso, proponiendo y diseñando los aportes que el caso precise con todas sus variantes locales y sociales, ya que los fenómenos humanos se caracterizan siempre por su pluralidad y diversificación. Así, en unos casos, el problema del estancamiento del lenguaje en los menores puede verse venir de falta de diálogo con sus compañeros y convecinos, mientras que, en otros, puede ser fruto de una praxis mala o insuficiente, lo que vendría a exigir soluciones diferentes, según los casos. Entre estas soluciones podrían contemplarse las de aumento del número de horas de lectivas en la actividad o asignatura de lenguaje, la inclusión en el programa de esa asignatura de prácticas y temas de retórica y declamación; la insistencia en la mejora de la fonética o pronunciación; incidir la práctica del dictado y corrección de faltas de ortografía; práctica diaria de la lectura en voz alta y comprensiva, y; efectuar ejercicios de léxico, para conocer nuevas palabras y su precisa significación semántica y etimológica. Estas serían algunas de las actividades a realizar en pro de la estimulación del lenguaje oral en educación infantil, aunque puede haber otras muchas más antes de tener que requerir el concurso de logopedas y de profesionales de la psicología infantil. A veces, en efecto, la comprensión lectora y la pobreza de lenguaje no viene en la infancia de casos clínicos, sino de una evidente dejación de lenguaje por parte de padres y de profesorado en su obligación formadora e informadora de la infancia.

Es evidente, además, que la preparación en lengua propia o materna ha de estar por encima de las demás lenguas, ya que, el conocimiento de cualquier lengua exterior, debe efectuarse a partir de la lengua propia, pues, si no es así, tampoco se entenderá la lengua que se intente aprender.

Sucede también que la lectura y el lenguaje extienden sus tentáculos sobre todas las demás materias que se imparten en la enseñanza, de modo que, estudiantes que van con dificultad en lenguaje y comprensión lectora, de necesidad han de ir con dificultades en otras asignaturas, porque el lenguaje es el vehículo imprescindible para llegar hasta ellas.

Así lo da entender R. Gutiérrez al anotar en un artículo que “La comprensión lectora se ha convertido en uno de los principales ámbitos de estudio del panorama educativo, tanto por la complejidad de los procesos y habilidades implicados como por la importancia que

tiene en la adquisición de los contenidos escolares. Actualmente el interés de la investigación sobre cómo mejorar el rendimiento lector se ha reavivado debido al elevado porcentaje de estudiantes que presentan carencias en las competencias lectoras (OCDE, 2013)”¹.

Por su parte, Cordon García alude a la importancia de la lectura la formación de imágenes en el cerebro, al decir lo siguiente: “¿No os ha pasado que, pese a que el texto que se lea no incluya descripciones de personajes, se los vea con todo lujo de detalles? Nos pasa a todos, con personajes, escenarios y hasta olores, pues nuestra mente puede volar libre y rellenar los huecos al propio antojo. De esta original base parte Peter Mendelsund, en su obra: *Qué vemos cuando leemos*, para reflexionar, a través del texto, sobre el arte y las ilustraciones”². Es esto, en realidad, una faceta inherente a la lectura, que, por ser tan común y lógica, pocas veces se piensa en ella: la enorme capacidad evocadora y de representación que tiene la lectura, tanto si alude ésta a realidades como si lo hace a fantasías. Siempre que se lee, se ve algo con la mente.

Sobre la educación lectora en España, Jiménez Pérez expone lo siguiente: “La educación lectora en nuestro país es un concepto aún en ciernes, y quizá lo sea de forma indefinida. Existen muchos proyectos para el fomento de la lectura, videos subidos en YouTube con la misma intención, premios del Ministerio o de alguna consejería, planes de lectura muy bien redactados y planes de biblioteca muy solventes. Algunos sectores se esfuerzan pero no calan en una sociedad que se interesa poco por la lectura”³. Más adelante añade esta misma autora: “Hay quien alza la voz para decir que en España se lee muchísimo más que hace cincuenta años, y que se ha avanzado exponencialmente en el asunto, pero surge la pregunta: ¿Se podría ir a peor avanzando en democracia con más de la mitad de la población analfabeta? Además, estamos en la misma situación que Corea, aunque ellos han

¹ Gutiérrez, Raúl: “Efecto de la lectura dialógica en la mejora de la comprensión lectora de estudiantes de Educación Primaria”; Universidad de Alicante (España); *Revista de Psicodidáctica*, 2016, nº 2; pp. 303-320; aptdo.: “Introducción”; p. 304.

² Cordon García, José Antonio: ¿Qué vemos cuando leemos?; Universidad de Salamanca (España); *Revista Álabe*, nº 13; 2016; p. 2.

³ Jiménez Pérez, Elena: *Educación lectora*; Editorial Síntesis; Serie Psicología/Educación, nº 32; Madrid, 2017; pt.: “Prólogo”, de Elena Jiménez Pérez; p. 15.

entendido la reinención como país basada en la educación. Obsesivamente, eso sí. Y en España se ha preferido pensar en otras cuestiones ajenas al sistema educativo nacional. Sin olvidar la exagerada necesidad de indicar qué se lee más sin establecer qué debe entenderse como lectura. ¿Retroalimentarse con crasos errores ortográficos, semánticos y sintácticos a través de las TIC? (que no abreviar)”⁴.

El panorama que expone la autora de estos dos artículos sobre la educación lectora en España, es bastante sombrío, puesto que asegura que ésta es un proyecto que quizá nunca se realice porque la sociedad española no se interesa demasiado por la lectura. En el segundo de sus artículos añade a esto que más de la mitad de la población española es analfabeta y que ahora aumenta el desinterés por la lectura ante el predominio de las técnicas TIC. Esto, pese a todo, debe de servir para fomentar el interés por la lectura y para que en España crezca el número de lectores.

Por otra parte, “La importancia de la evaluación de lenguaje radica en la posibilidad de guiar el proceso de reeducación o de intervención en las diversas patologías que se pueden presentar en la comunicación; habiendo trastornos de lenguaje de tres tipos: niños con afecciones orgánicas o físicas, niños con problemas de desarrollo y niños de entorno social deficiente y trastornos del lenguaje”⁵.

Del conocimiento de las niñas y niños en la escuela se puede anotar que “La educación, desde las edades tempranas debe apoyarse en el conocimiento profundo de los niños, pues todo el proceso de estimulación surge como respuesta intencional a las necesidades formativas que se identifican en una situación concreta. Las influencias pedagógicas han de ajustarse de los educandos para tomar decisiones correctas”⁶.

⁴ Jiménez Pérez, Elena: *Educación lectora*; Editorial Síntesis; Serie Psicología/Educación, nº 32; Madrid, 2017; cap. 1: “Educación lectora”, de Elena Jiménez Pérez; p. 23.

No hay ninguna fuente en el documento actual.

⁵ López Gómez, Santiago y García Álvarez, Consuelo: “La prevención de dificultades del lenguaje oral en el marco escolar: Evaluación e intervención temprana”, *Pensamiento Psicológico*; vol. 1, nº 5; 2005; p. 74.

⁶ Herrera Rodríguez, José Ignacio; Borges Rodríguez, Santiago; Guevara Fernández, Geycell Emma; Román Cao, Ildis: “La estimulación del desarrollo del lenguaje en la edad preescolar, una propuesta desde su componente léxico-semántico”; *Revista Iberoamericana de Educación*, nº 47/3, 2008; ed. Organización de Estados Iberoamericanos.

Tema de interés en el aspecto de lenguaje oral es el de la logopedia, ya que condiciona al alumnado que padece dificultades del lenguaje en su forma de expresión hablada. De ella puede decirse que “La escuela inclusiva al pretender dar respuesta a las necesidades educativas del alumnado sitúa la logopedia ante el reto de adaptarse a la realidad escolar para atender a las necesidades asociadas a alteraciones del lenguaje. De aquí viene la necesidad de un modelo de intervención logopédica escolar que esté determinada por el contexto escolar y se diferencie del contexto sanitario”⁷.

Bibliografía.

Gutiérrez, Raúl: “Efecto de la lectura dialógica en la mejora de la comprensión lectora de estudiantes de Educación Primaria”; Universidad de Alicante (España); *Revista de Psicodidáctica*, 2016.

Cordón García, José Antonio: ¿Qué vemos cuando leemos?; Universidad de Salamanca (España); *Revista Álabe*, nº 13; 2016.

Jiménez Pérez, Elena: *Educación lectora*; Editorial Síntesis; Serie Psicología/Educación, nº 32; Madrid, 2017.

López Gómez, Santiago y García Álvarez, Consuelo: “La prevención de dificultades del lenguaje oral en el marco escolar: Evaluación e intervención temprana”, *Pensamiento Psicológico*; vol. 1, nº 5; 2005.

Herrera Rodríguez, José Ignacio; Borges Rodríguez, Santiago; Guevara Fernández, Geycell Emma; Román Cao, Ildis: “La estimulación del desarrollo del lenguaje en la edad preescolar, una propuesta desde su componente léxico-semántico”; *Revista Iberoamericana de Educación*, nº 47/3, 2008; ed. Organización de Estados Iberoamericanos.

⁷ Castejón Fernández, L.A., España Ganzarain, Y.: “La colaboración logopeda-maestro: hacia un modelo inclusivo de intervención en las dificultades del lenguaje”; *Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología*; 2004; vol. 24, nº 2; p. 55.

Castejón Fernández, L.A., España Ganzarain, Y.: “La colaboración logopeda-maestro: hacia un modelo inclusivo de intervención en las dificultades del lenguaje”; *Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología*; 2004.